

DON RAFAEL.

(Conclusion.)

Estaban á tiro de pisto'a del coche.
 Y marchaban en silencio á trote, Juan con calma dispuesto á reñir como una fiera contra cualquier enemigo que don Rafael le designase, sin pensar en los resultados, y Rafael agitado, volviendo á todas partes la cara al menor ruido y llevando por instinto su trémula mano al gatillo de la escopeta, ó desenvainando hasta la mitad el puñal de dos filos que llevaba en la cintura para asegurarse de su facilidad en servirse de él: porque sabia que iba á pelear de muerte con hombres desalmados, ansiosos de pillaje y sedientos de sangre, ignorando en dónde, cómo y cuándo atacarían; eran tres, pero ¿y si venían mas?
 —Juan! le dijo: despues de hacer fuego, ¡cuerpo á cuerpo! y sacó el puñal como si ya estuviera en el combate.
 —Es mejor, don Rafael: ¡al corazon! respondió Juan con indiferencia.
 Rafael se sonrió con una sonrisa de crueldad que dió á su rostro una espresion siniestra: sabia que Juan mataba á un hombre con la misma serenidad con que mataba á un toro.
 Algunos minutos continuaron marchando. el sol brillaba en todo su esplendor sobre aquellos campos yermos sin que una nube oscureciese por un momento sus rayos: se oían las canciones del cochero, que de cuando en cuando interrumpia para gritar á las mulas, el agudo sonido de las campanillas, el rechinar de las ruedas del coche.... y nada mas. Rafael y Juan seguían en silencio.
 El camino, que lo formaban dos vallados coronados de espesas pítas, habia sido recto hasta entonces; pero á poca distancia se veía que doblaba á la izquierda.
 —Ya hemos andado dos leguas, Don Rafael, exclamó Juan cuando lo advirtió: en esa vuelta es la mitad del camino....
 —Si el ventero no hubiese encontrado á los facciosos, nos librábamos, respondió Rafael.
 Acaba el coche de dar la vuelta.
 —Pero, continuó Rafael, como no sabemos....
 En aquel momento tres hombres á caballo se precipitaron en medio del camino saliendo de una senda que atravesaba el vallado, á los gritos de ¡viva Carlos V.! Abajo todo el mund!
 —¡Viva la Reina! a ellos! respondió Rafael con un rugido de hiena.
 Y tomando por la izquierda, y Juan por la derecha del coche, los dos corrieron adelante. El carruaje se habia detenido.
 —No son mas que dos! á ellos! dijeron los facciosos, que iban ya á huir.
 Los cinco detuvieron sus caballos, y cinco balas stivaron en el aire. ¡A ellos! volvieron á gritar los cinco: ninguno estaba herido.
 —¡Animo, Juan! gritó con el entusiasmo del combate, Rafael.
 —¡Cuerpo á cuerpo y al corazon! don Rafael, respondió Juan sacando su cuchillo.
 Estaban á sesenta pasos de los ladrones, clavaron espuela á sus caballos, y á escape corrieron á encontrarios despreciando el fuego de sus pistolas.
 —¡Dejadme á mi este! gritó en voz ronca uno de los facciosos adelantándose sable en mano á recibir á Rafael ¡por todos los demonios del infierno!..... es él.....
 —¡Te encontré al fin, maldito! exclamó Rafael, estando ya junto al ladrón..... ¡á morir!
 Era Navaja-sorda!
 Y cogiéndole con la mano izquierda la derecha antes que hubiese descargado el golpe, alzó el puñal con la otra para clavárselo en el pecho: pero al choque se habia asustado el caballo del contrario, y alzándose de manos arrojó á Navaja-sorda al suelo.
 Juan mientras tanto, estaba entre los otros dos á caballo, parando con el sombrero sus sablazos.
 —A morir, perro! es preciso que yo te arranque el alma! decia entre horribles maldiciones, Rafael desmontando.
 Navaja-sorda desarmado, se estaba levantando del suelo arrojando espumas de rabia por la boca.
 No era aquella la lucha que Rafael queria, no era el combate que habia esperado; no era tan solo el ladrón que iba á asesinar á su padre, el enemigo de su patria, sino tambien el suyo, el traidor que tanta parte habia tenido en su desgracia, el monstruo que mas aborrecia en el mundo.
 Ciego de rabia, ansioso de venganza se arrojó á él como un perro de presa, con el puñal en la mano.
 —¡Ya cayó uno, don Rafael! gritó Juan en aquel instante sacándole su cuchillo ensangrentado á uno de los contrarios que vino al suelo muerto.
 A la par Navaja-sorda caía otra vez en tierra boca arriba: habia recibido una puñalada en el corazon.
 —¡Otra y otra y mil! dijo Rafael en su delirio, hincando la rodilla sobre el cadáver, y alzando el puñal en toda la estension de su brazo para dejarlo caer de nuevo.
 Pero en aquel momento, el único de los ladrones que quedaba con vida, venia huyendo de Juan: al pasar detras de Rafael se detuvo un instante, y viendo que Juan estaba algo lejos aun, apuntó deliberadamente y tiró.... En seguida desgarró los hijares á su caballo y partió á escape.
 La bala habia entrado por la espalda, y Rafael cayó sobre Navaja-sorda..... su mano ya sin fuerza descansaba sobre la ancha herida del traidor, llenándose de sangre.
 —Libres, padre mio, libres ya! gritó entonces Luis volviendo de su estu- por..... Esos dos hombres nos han salvado.
 —¿Y se han salvado ellos?.... preguntó el anciano temblando.

Luis, que se habia arrojado al suelo, respondió: uno de ellos creo que ha muerto.
 —¿Cuál, Luis, cuál? preguntó agitado su padre.
 —El mas jóven, voy á ver; respondió Luis corriendo, sin advertir el dolor que se pintó en el rostro del anciano.
 Juan sostenia la cabeza de don Rafael, la única persona que habia amado en el mundo, en silencio y sin lágrimas; tanto era su dolor, que habia olvidado hasta su venganza.
 Oyó e entonces el ruido de muchos caballos, y acudió el cochero gritando. ¡Ya están ahí! á la par, puesto en el ángulo que formaba el camino, hacia señas para que llegasen pronto.
 Hacia allí se dirigió el anciano, y á los pocos momentos llegó á él su hijo Fernando al frente de la tropa.
 —¿Qué es esto, padre mio? preguntó sorprendido.
 —Ven, Luis, ven, Fernando, venid todos; dijo con lágrimas; y dirigiéndose hácia el sitio en que Juan tenia á Rafael, exclamó: ¡Cuando os prohibi hablarme de vuestro hermano vivo, os permití que rezáseis por él! ¡Ahí lo teneis!
 Y como Bruto, se envolvió en el manto para no presenciar la muerte de sus hijos; así el anciano ocultó su rostro entre las manos, para no ver el cadáver de Rafael.
 —He sido muy cruel; yo te perdono; añadió.
 —Y yo voy á vengarlo! gritó Fernando, cuando Juan le esplicó todo.
 Aquella noche se veía desde Córdoba una claridad roja y terrible en el horizonte: era la venta que ardía.
 A aquella misma hora varios sacerdotes bajaban un cadáver al panteon de los Perez el Bueno y lo depositaron en un féretro vacío, del que sacaron una carta: un anciano que los acompañaba, la redujo á cenizas junto á la misma tumba.
 Dos años despues salia el conde de *** dando el brazo á una joven bellísima por una de las puertas de la catedral de Sevilla.
 —¿Ves, Lucia, aquella muger tan horrible? dijo señalando á una de las pobres que bajo los arcos góticos de la entrada implora la piedad de los fieles.
 —¡Ay conde! qué horror! respondió la joven volviendo la cara con disgusto.
 La muger era en efecto deforme; mal cubierta de harapos, y con el labio, la nariz y el rostro partidos; causaba asco y repugnancia.
 —Esa es Paz! la causa de las desgracias de tu hermano: dijo el Conde sin mirarla.
 Lucia, se habia apartado de allí, pero bumedecieron sus párpados dos lágrimas, y volvió atrás llevando en la mano una moneda,
 —Toma infeliz: dijo.
 La pobre volvió la cara á todos lados para conocer de dónde salia la voz.....
 ¡¡Estaba ciega!!!

FIN.

J. M. C.

REVISTA DE TEATROS.

TEATRO DEL PRINCIPE.

PRIMERA REPRESENTACION DE LAS MOCEDADES DE HERNAN CORTES.

El señor don Patricio de la Escosura, atento á la crítica juiciosa, ha escrito una comedia, para el teatro, y decimos para el teatro, porque este apreciable escritor habia gustado mas de lucir en sus producciones, las galas de la erudicion y del buen decir, que de darlas toda la vida y animacion, hijas de la ligereza del diálogo, que es lo que mas efecto produce en la escena y como se logra el grande movimiento. Empezamos, pues, por aplaudir la nueva senda que se ha trazado el señor Escosura, en la que el público le ha dicho esa noche que son grandes los triunfos que le esperan.
 Las mocedades de Hernan Cortés, son una comedia cuyo arte es en un todo, el de la comedia de nuestro teatro antiguo. Su argumento sencillo en extremo, su enredo natural y conducido al traves de situaciones interesantísimas, camina á un desenlace fácil y que no se puede preveer. Todo el argumento se reduce á que Hernan Cortés en sus mocedades, se enamora de la hermana de uno de los muchos aventureros que como él fueran á probar fortuna al nuevo mundo; y que sirve de padre á la muchacha á que enamorado como está y por encontrarle en la casa de ella le quieren obligar á casarse con la muchacha, y no quiere hacer nada por la fuerza, y no se casa á pesar de su grande amor, y atropella por todo, y pierde el respeto al gobernador Velazquez, y le desafia y esto es causa de que le prendan, y dá lugar á mil situaciones que tienen suspenso el ánimo del espectador, hasta que logra escaparse y le perdonan, y despues de perdonado, y cuando ni el hermano de la novia, ni esta, ni el gobernador, le obligan á casarse, él ofrece su mano á la muchacha. Entonces le acoge bajo su proteccion el gobernador Diego Velazquez,

y termina la comedia, poniéndole al frente de la expedición mas numerosa y respetable que se envió por entonces al continente Americano. Este argumento es todo histórico, y el autor se ha mostrado hábil á nuestro entender en el punto de partida de la comedia y en el fin; mas hábil si cabe en la pintura fiel de los caracteres y especialmente en el de Hernan Cortés. Allí se ve al mozo valiente y hasta osado; en aquella cabeza se mira bullir el genio y la capacidad; allí asoma ya el arte y el saber y el tino del que habia de conquistar el imperio Mejicano.

Un cargo hemos oido hacer al autor, y que por no creerle fundado, vamos á decir cual es y á rebatirlo. Supone alguno, que siendo la base de la comedia, el no casarse Cortes con la mujer á quien ama, por la sola razon de que le obligan á ello, y siendo esto una cosa inverosímil, el edificio se destruye completamente. Precisamente eso es lo que nos parece que justifica mas que nada el título de la comedia; sin ese recurso, tan bien empleado, no veriamos en el teatro las *Moce- dades de Hernan Cortes*. ¿Quien duda que esa accion es muy propia y adecuada en un Cortes? ¿Que rasgo, que pincelada pudiera retratar mejor al hombre que incendió las Naves que á él y á sus compañeros les habian llevado al continente americano? Además que lo que hace Cortes, no es dejar de querer á la persona de quien estaba enamorado, lo que hace es muy propio, no ya de un corazon magná- nimo, superior á toda clase de riesgos y de obstaculos como era el suyo, sino de un cualquiera para quien, el casarle á la fuerza; es rebajarle y presentar su amor verdadero, como mentiroso y traidor. Repetimos que es el recurso mejor emplea- do de esta comedia, que como ya hemos dicho tiene un dilágo muy animado y esta bien versificada.

La ejecucion fué superior á todo elogio por parte del Sr. Romea. Este actor no está ni un solo instante fuera de su papel, y aquella verdad con que lo ejecuta todo y aquel estudio de Hernan Cortes, siempre afable, galan siempre de moda- les finos, y duro y severo en la ocasion, revelan el grande estudio y la esqui- sita comprension del Sr. Romea.

La Teodora y la Tablares estuvieron muy bien; así como Sobrado y Floren- cio Romea, que sacaron todo el partido posible de sus papeles.

Con dificultad se vestirá una comedia, con tanta propiedad. El público aplau- dió mucho al Sr. Romea mayor, y muchísimo al autor, á quien con gusto vimo salir á la escena donde recibió una muestra de lo que se estimó su produccion. E teatro estaba lleno.

BOLETÍN ESTRANJERO.

El director del Circo olímpico de Paris, acaba de hacer un misterioso y rápido viaje á Londres para contratar el mas extraño ginete que se haya presentado hasta ahora en los circos. Este es un mono de la especie mediana, á los que el famoso Carter ha descubierto la intelijencia.

Este mono ha llegado á ser un verdadero ginete; ni se le amarra, ni se le sostiene. Maneja solo su caballo con libertad, y se ocupa de él como una gran persona; lo monta y lo dirige sin el socorro de ningun auxiliar, y ya sentado, ya en pie practica una porción de ejercicios á cual mas curiosos. El director del Circo de los campos Eliseos, ha contratado á este nuevo artista por toda la temporada, y debu- tará en Paris en los primeros dias del verano.

VARIEDADES.

De un artículo sobre industria que publica un periódico de esta corte estrac- tamos el siguiente párrafo por conocer particularmente á la persona de que en él se habla y constarnos su laboriosidad y talentos.

La *sociedad industrial*, bajo la direccion facultativa del entendido y aventajado jóven don Francisco de Sales Mayo, en cuanto acabe de realizar las existencias que hay en almacen, distribuirá un tanto por ciento á cuenta sobre las utilidades del primer año de fabricacion, que no serán menores que un diez y ocho por cien- to del capital hasta hoy dia invertido. Hemos tenido el gusto de visitar su fábrica de cartones y cartulinas, calle del Almirante, que está en completa ac- tividad, y no hemos podido menos de congratularnos al ver que un compatriota nuestro con su hábil direccion y conocimiento, haciendo á la vez de arquitecto, de ingeniero, de mecánico, de conductor de obreros, en una palabra, de cuanto ha sido menester ha montado en breve tiempo y con muy corto capital tan lindo es- tablecimiento. Las juntas que presiden la sociedad acaban de acordar la emision de la segunda série de cédulas al portador para emprender en seguida la fabricacion de naipes.

LOS JESUITAS

JUZGADOS POR SI MISMOS

6 CONSTITUCIONES PUBLICAS

É INSTRUCCIONES SECRETAS (MÓNITA SECRETA)

DE LOS JESUITAS,

En lo que prescriben á los JESUITAS estas constituciones se funda cuanto dicen de los mismos el *Judío Errante*, el *Análisis documentado de*

los *Jesuitas*, (copia del libro antiguo titulado: *Retrato de los Jesuitas al na- tural*, traduccion del Portugués) lo que nos prometen los *Misterios de los Jesuitas*, y cuanto puede leerse en el *Teatro Jesuítico*.

Esta obra se compone de un tomo en 8.º, y se vende en las librerías de don Ignacio Boix, calle de Carretas, números 8, y 35, al precio de 8 rs. en rústica, y 10 en las provincias franco de porte.

RESUMEN HISTORICO

MEDICO-MORAL DE LA PROSTITUCION,

é influencia de la misma en la propagacion de las enfermedades venéreas; obra utilísima, escrita en francés y traducida al castellano por un profesor de medicina y cirugía.

El modo impúdico con que se tolera el que las mujeres de mala vida escanda- lizen la moral publica, es un baldon que con justicia nos pueden echar en cara las naciones vecinas, en el estado actual de nuestra posicion social. Abandonadas á si mismas, como ahora, son unas muestras ambulantes del vicio que inficionan, lo que la civilizacion encierra de mas caro... el pudor....

La presente obra, UNICA EN SU CLASE, en idioma castellano, no dudamos sujerirá la idea á alguno de nuestros aventajados ingenios españoles, para refor- mar entre nosotros un ramo de tanta trascendencia para las buenas costumbres y para el orden social.

Se vende en las librerías de D. Ignacio Boix, calle de Carretas números 8 y 35, al precio de 7 rs. en rústica.

COLECCION

DE

NOVELAS ESCOGIDAS.

LOS MISTERIOS DE LONDRES.

Los dias 1.º y 15 de cada mes saldrá indefectiblemente un tomo de 200 páginas á cuyo efecto el dia 1.º de mayo se repartió el primer tomo, y así sucesivamente. La obra constará de seis á siete tomos.

Se suscribe en las librerías de Don Ignacio Boix, calle de Carretas, números 8 y 35, al precio de 5 rs. tomo.

Van publicadas las novelas siguientes:
El Caballero d' Harmental y La Diligencia. La primera consta de 5 tomos, y la segunda de tres, los cuales se esponderán á 5 rs. vn., que es el precio de sus- cripcion, á todos los señores que se suscriban á los *MISTERIOS DE LONDRES*, y á 7 rs. para los que no lo verifiquen.

TEATROS.

DE LA CRUZ.

A las ocho y media de la noche; se volverá á poner en escena la aplaudida ópe- ra en tres actos, titulada: *MARIA DI ROHAN*.

DEL PRINCIPE.

A las ocho y media de la noche: se pondrá en escena la comedia histórica, nueva, en tres actos y en verso, titulada *LAS MOCEDADES DE HERNAN COR- TES*. Intermedio de baile nacional. Terminará el espectáculo con la comedia en un acto, titulada *MIGUEL Y CRISTINA*.

DEL CIRCO.

A las ocho y media de la noche: tercera representacion de *LA SILFIDE*, baile en dos actos; en el que la señora Guy Stephan desempeña el papel de la Sífide.

DE VARIEDADES.

A las cuatro y media de la tarde: la comedia en dos actos *LA MUJER DE UN ARTISTA*. Baile, y *RETASCON, BARBERO Y COMADRON*.

A las ocho y media de la noche: el drama en cinco cuadros, titulado *EL GON- DOLERO*. Baile y sainete.

Editor y Redactor principal, JUAN PEREZ CALVO.

IMPRENTA DE BOIX, calle de Carretas, núm. 8.